

Escuela infantil y adultos mayores. Análisis de una experiencia intergeneracional

Lorena Linares

Universidad Nacional Experimental
"Simón Rodríguez"
orcid: 0000-0001-8239-8558
lorening@gmail.com
Caracas-Venezuela

Nazaret Martínez Heredia

Universidad de Granada
orcid: 0000-0001-7029-7127
nazareth@ugr.e
Madrid-España

Rafael Perales Leirós

Universidad Militar Bolivariana
de Venezuela
sofaperales@gmail.com
orcid: 0000-0003-4464-1945
sofaperales@gmail.com
Caracas-Venezuela

Fecha de recepción: 15-10-2020

Fecha de aceptación: 18-11-2020

Resumen

El propósito del estudio fue destacar las bondades de la educación intergeneracional, propiciada entre adultos mayores, niños y niñas de Educación Inicial, en la satisfacción alrededor de la generación de competencias sociales de convivencia más allá de las prescripciones curriculares. La metodología constó de una sección cuantitativa que describió la satisfacción de 8 maestras y auxiliares, 30 padres y madres de familia del Complejo Educativo "Monseñor Luis Eduardo Henríquez" y 18 adultos mayores del Centro Recreacional del Adulto Mayor "Juan Pablo II, Valencia, estado Carabobo, Venezue-

la, seleccionados por muestreo intencional, a quienes se les aplicó una encuesta, y en el ámbito cualitativo una entrevista con 15 niños del centro, tras el análisis y discusión de resultados se concluyó que existe satisfacción entre los actores alrededor de los indicadores de la educación intergeneracional, debiendo fortalecerse la planificación y el desarrollo personal a mediano y largo plazo con el concurso de todos los actores involucrados para lograr énfasis en las 3 categorías emergentes: el horizonte participativo, el encuentro con el otro y los sentidos del otro en nosotros.

Palabras clave:

Educación intergeneracional; adultos mayores; educación inicial; competencias sociales de convivencia

Older adults in the children's school. An intergenerational reflexive experience

Abstract

The purpose of the study was to highlight the benefits of intergenerational education, fostered among older adults and boys and girls of initial education in the generation of satisfaction around the generation of social skills of coexistence beyond curricular prescriptions. The methodical consisted of a quantitative section that described the satisfaction of 8 teachers and auxiliaries, 30 fathers and mothers of the Educational Complex "Monsignor Luis Eduardo Henríquez" and 18 older adults of the Recreational Center of the Elderly "Juan Pablo II, Valencia, state Carabobo, Venezuela, selected

by intentional sampling, to which a survey was applied and in the qualitative field an interview with 15 children of the center, After the analysis and discussion of results it was concluded that there is satisfaction among the actors around the indicators of intergenerational education, planning and personal development should be strengthened in the medium and long term with the participation of all the actors involved to achieve emphasis on the 3 emerging categories: the participatory horizon, the encounter with the other and the senses of the other in us.

Keywords:

*Intergenerational education ; older adults;
initial education ; social skills of living*



Introducción

El término adulto mayor es un concepto bastante reciente, con el cual se designa a las personas que poseen más de 65 años, y a quienes también se les ha denominado personas de la tercera edad⁽¹⁾, lo cual connota la aparición de cambios asociados a la pérdida progresiva de la velocidad, asertividad y la salud, que entre otros, se constituyen situaciones a afrontar, bien por la separación de la actividad laboral, o por la ausencia de apoyo por parte de hijos y amigos, con quienes interactúan en su propia cotidianidad, lo cual permite mirar a la vejez como una etapa más del ciclo evolutivo (Acera, 2015).

Estudios de la vejez y del proceso de envejecimiento en sociedades tradicionales y modernas, como los realizados por Morgante, Remorini y Esnaola (2007), coinciden en la existencia de distintas apreciaciones alrededor de los adultos mayores y que emergen según la cultura, en este sentido, "...son percibidos por los otros, desde una perspectiva transcultural" (p. 2), lo cual significa que sus aportes, si bien ya no son valoradas en la completitud de sus experiencias y aprendizajes, también son etiquetadas y juzgadas, lo cual aceleran sus pensamientos hacia un de-

terioro constante de su autoestima.

A pesar de ello, los cambios que acontecen en el contexto del adulto mayor dentro del espacio intercultural actual, han promocionado la búsqueda de nichos que les otorguen mayor protagonismo a su inteligencia, en términos de su fluidez y cristalización; refiriéndose la primera, a su capacidad de adaptarse a situaciones nuevas sin necesidad de experiencias previas de aprendizaje o ayudas decisivas, y la segunda, a la deriva histórica de su aprendizaje y experiencia individual donde se encuentran sus capacidades cognitivas consolidadas y acumulando como saberes (Carbajo, 2011).

Visto así, las habilidades intelectuales de largo plazo se mantienen con el aumento de la edad, aunque ello lleve implícito el deterioro de la memoria inmediata por disminución del interés en la actualidad; pero considerando que, tanto su rendimiento intelectual como la capacidad espiritual, no disminuyen con la edad (Izquierdo, 2005), no obstante, existen limitaciones a la creatividad en la vejez, las cuales pueden tener sus causas en una salud precaria o en la incapacitación física a consecuencia de una

enfermedad recidivante.

De acuerdo con lo expuesto, Schaie (2003), la creatividad y productividad en la vejez, también se deben a la apreciación y reconocimiento por parte de las personas que integran el entorno, en tanto oportunidades que posee el adulto mayor para preserve sus roles y continuar realizando contribuciones importantes, tanto para la familia como para la comunidad, justificando con ello, el hecho de ser elegidos y amados por ellos mismos, muy a pesar de las minusvalías en los patrones a lo largo de su vida.

Muchos adultos mayores, como producto del cese de sus actividades laborales y rutinarias, tales como como ir a la oficina, conducir su auto, reunirse frecuentemente con compañeros y colegas del ámbito laboral, comienzan a sentir que su espacio se reduce, afectando con ello su estado emocional, incluso llegando a la depresión; muy por el contrario, en sociedades como las japonesas, los adultos mayores representan estatus, prestigio y sabiduría, razón por la cual son tratados con respeto y se les identifica como maestros o consejeros dada su larga trayectoria y experiencia; sin embargo en otras culturas, como

1 Las personas de 60 a 74 años son consideradas de edad avanzada, de 75 a 90 años viejas o ancianas, y los que sobre pasan los 90 años se les denomina grandes, viejos o longevos. A todo individuo mayor de 60 años se le llamará de forma indistinta persona de la tercera edad (Organización Mundial de la Salud, OMS, 2002).



la iberoamericana, la condición de vida de un adulto mayor se torna muy difícil debido, tanto a la pérdida de oportunidades de trabajo como a la actividad social, trayendo consigo exclusión, rechazo social e incluso a restarles oportunidades de atención e integración social como ser humano útil y activo en la sociedad.

Muy a pesar de ello, liberar a las sociedades de esa etiqueta de incapacidad y soledad significa un vuelco cultural en el que las anécdotas, leyendas o conocimientos de estos adultos mayores, desde un mirada pedagógica, constituye un factor activo de vinculación de saberes, creencias y experiencias, que no solo propenden a la consolidación de su rol social y redescubrimiento de sus capacidades y habilidades, sino a la trasmisión de la tradición desde un protagonista activo perteneciente al grupo.

Al respecto, Huenchuán-Navarro (2001), plantea que la combinación de aspectos relacionados con la edad cronológica y la edad social, encuadra el tiempo vivido en su contexto socio-histórico y aluden a las actitudes y conductas sociales que se consideran adecuadas para una determinada época, lo contempla la forma de relacionarse y caracterizan muchos de los adultos mayores, y que a su vez son una fuente de saberes para las sociedades actuales, las cuales son inestimables en valía y atesoramiento cultural.

Se requiere así pensar, no solamente en que la población de adultos mayores está en crecimiento, sino que cada día necesitan más de espacios y actividades para satisfacer sus necesidades integralmente, mediante la creación de instituciones y estrategias que contribuyan directa y oportunamente a brindar esta atención, la cual se complejiza en la mirada de un período en la vida, donde todos muestran alteraciones, por cuanto empiezan a aparecer signos de cambio a través de los cuales se distingue la cercanía de la vejez.

Los hijos de estos adultos mayores, se van de casa, a establecer sus propias familias; se jubilan y se dan cuenta de que están pasando más tiempo con sus parejas; normalmente cuentan con menos dinero para mantenerse; probablemente han sufrido alguna enfermedad; tal vez han perdido amigos por muertes, entre otras cosas que los hacen sentir que su vida ha sido alterada los últimos años, generándoles distintas percepciones de la vida y de la vejez en general, además de su minusvalía.

En este orden de ideas, el Presbítero Jaime Hernao Franco (2003), Secretario Ejecutivo de la SEPAF-CELM, durante su participación como conferencista en el Encuentro Latinoamericano Pastoral realizado en Ciudad de Panamá, alude a las palabras que pronuncio, Juan Pablo II en su Visita Pastoral

a España, en 1982, durante el encuentro con representantes de la Edad Adulta Mayor en la Ciudad de Valencia:

La Tercera Edad es algo venerable para la Iglesia, y para lo cual la sociedad merece el máximo respeto y estima (...). Por ello me inclino ante vosotros e invito a todos a manifestar siempre la reverencia afectuosa que merecen quienes nos han dado la vida y nos han precedido en la organización de la sociedad y en la edificación del presente.

Desde este constructo ético de la valoración y el reconocimiento hacia los adultos mayores, surgiendo en diferentes países iniciativas novedosas para el abordaje de la problemática biopsicosocial presentada por este grupo humano, tal es el caso de la creación hace más de 30 años en la República de Cuba, de los Centros de Educación Geriátrica (denominados por el pueblo Círculos de Abuelos), con la finalidad de promover la participación de este grupo etario en actividades de prevención de salud, recreación y deporte, bajo la coordinación, del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), constituyéndose en un modelo integral de adaptabilidad familiar y comunitario.

A propósito de ello, la inte-



gración social del adulto mayor, Duran y otros (2008) la dan por entendida como el conjunto de redes de relaciones significativas con familiares más cercanos, amigos, compañeros de trabajo, pareja, entre otros:

... y que juegan un papel vital en la adultez mayor, convirtiéndose en el sustento emocional que permite en muchos casos sobrepasar los acontecimientos de la edad y capitalizar el reconocimiento como personas, mejorando su autoestima, autopercepción, eficacia personal y, por ende, su identidad (p. 265).

Planteamiento este, que invita a reflexionar acerca de las oportunidades que brindan, a sus adultos y ancianos, las sociedades y las culturas a la vinculación de sus capacidades y su utilidad en el entorno social, lo cual es clave para su inserción efectiva.

Desde este horizonte, se avizora al espacio de la escuela infantil, como una excelente oportunidad de integración y vinculación, tanto del ejercicio de ser abuelo o un familiar mayor cercano, que comparte y apoya a través de la narración de sus vivencias y experiencias mediante testimonios vivos, a la construcción de saberes conceptuales y procedimentales de los infantes, animándoles hacia la construcción de va-

lores a favor de la convivencia ciudadana.

En este orden de ideas, la educación infantil denominada por las políticas educativas venezolanas como Educación Inicial, orientan el currículo del nivel, según plantea Linares (2015):

... en orientaciones metodológicas para centrar la praxis pedagógica en el humanismo, a partir de programas cuyos contenidos responden tanto a la construcción de conocimientos sociales, donde se encentra la convivencia, como a la formación conceptual, procedimental y actitudinal de los infantes, todo con la finalidad de promover el desarrollo integral de pensamiento y acción para la construcción de nuevos saberes para avanzar en la vida, lo cual pueden lograrse a través del trabajo mancomunado que se despliega a través de la afectividad, la alteridad y el diálogo. (p. 21)

Desde esa perspectiva, unir y reunir, la necesidad del adulto mayor de seguir activo en la sociedad, con la de los niños y niñas de Educación Inicial en tanto construcción de conocimientos y diálogo de saberes mediante la interacción con los otros en el entorno de una pedagogía cotidiana, presenta

una clara perspectiva de este trabajo.

De este modo, la escuela como lugar común de interacción y los diferentes espacios de aprendizaje generados por las maestras para incorporar participativamente a dichos adultos dentro del espacio de construcción de conocimiento, se visualizan como un lugar donde se propicia la vinculación participativa e intergeneracional de los adultos con la escuela infantil, generando así un evento que traspasa el formatear curricular para: **i)** desarrollar una estrategia pedagógica innovadora, **ii)** integrar a los adultos mayores en la comunidad, **iii)** crear una praxis de la Educación Inicial centrada en el círculo de abuelos, como estrategia pedagógica innovadora y **iv)** posibilitar una educación para la trascendencia.

En este sentido, vincular la experiencia y sabiduría del adulto con la curiosidad del infante, valiéndose del imaginario del abuelo, articula las estrategias de enseñanza/aprendizaje en Educación Inicial, a través de la mediación de la presencia, experiencia y vivencias del adulto mayor, cuyo bagaje de experiencias favorecen la construcción de nuevos saberes infantiles.

Paralelamente, se favorece el establecimiento de vínculos intergeneracionales signados por el intercambio, valoración y afectividad entre los mayores

e infantes, que contribuye a que los longevos se visualicen más activos, manejando sus emociones y enfermedades, y los pequeños mejoren los resultados de aprendizajes como producto de su interacción y protagonismo escolar (Enjuanes, 2016).

De acuerdo con lo expuesto, en este trabajo se presentan, mediante un proceso reflexivo, los alcances de la experiencia pedagógica relacionada con el desarrollo de relaciones intergeneracionales del adulto mayor con los infantes de Educación Inicial, en un intento por registrar las aportaciones de las experiencias acontecidas a lo largo de la vida de los mayores, y que constituyen un reservorio de sabiduría, frente al valor y significado de la construcción de saberes en niños y niñas en edad preescolar.

Para ello, se partirá del desarrollo de pinceladas correspondientes a la caracterización del adulto mayor, en su tránsito por esta importante etapa de la vida, profundizando en las características de la Educación Inicial en Venezuela y los aportes educativos desde el espacio intergeneracional para desvelar a través de una estrategia etnográfica, la experiencia pedagógica que representa la interacción de los infantes con los Abuelos, desde el intercambio y transmisión de experiencias de vida, propiciadas por una pedagogía de la cotidianidad que promueve la for-

mación de valores orientados al respeto, a la autovaloración y al incremento de la propia dignidad del ser humano.

Estado del arte

Moreno, Martínez y Escarbal (2018), en su estudio titulado: "El impacto educativo de los programas intergeneracionales: un estudio desde la escuela y las diferentes instituciones sociales implicadas", analizó el impacto de estos programas intergeneracionales desde la escuela y las diferentes instituciones sociales, en la Región de Murcia, para la mejora y calidad de futuros proyectos que generen la construcción de nuevos aprendizajes y un acercamiento entre generaciones. Con una metodología cualitativa, utilizando entrevistas semiestructuradas y grupos de discusión para los mayores y el "Cuestionario sobre las Relaciones Abuelos-Nietos" para los infantes (Rico, Serra, y otros, 2000).

Entre los principales resultados obtenidos: **i)** la satisfacción de los mayores por sentirse útiles y seguir aprendiendo en estas iniciativas; **ii)** el aprovechamiento del conocimiento y los saberes aportados por los mayores, la adquisición de valores (empatía, respeto y solidaridad), el modelaje de ser mejores personas en la vida y **iii)** el reconocimiento de una imagen positiva de los mayores.

Martínez y Rodríguez (2018) en su estudio titulado: "Educación intergeneracional: un nuevo reto para la formación del profesorado", a objeto de comprender las bases de un programa de educación intergeneracional, a través del establecimiento de una experiencia relacional entre los jóvenes (con edades entre 18 y 20 años), cursantes de la asignatura Pedagogía Social en Educación Social, y mayores (con edades entre 65 y 80 años), del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada (España). Con una metodología cualitativa, recogieron los testimonios de los participantes mediante entrevistas semiestructuradas y autobiográficas, categorizados con el programa Atlas.ti.

Entre sus hallazgos encontraron: **i)** la práctica intergeneracional resulta beneficiosa para todos los implicados, **ii)** la puesta en práctica de las relaciones intergeneracionales posee un impacto positivo para todos los implicados directa e indirectamente, **iii)** la realización de proyectos intergeneracionales posibilita el fortalecimiento del intercambio cultural, la cooperación, disminución de la exclusión social y favorece su bienestar en la sociedad.

Cornejo y Pérez (2017) en su estudio titulado: "Las escuelas de abuelos desde la educación intergeneracional", con el objetivo de analizar potencialidades



y mejoramiento de la calidad de vida de las personas mayores a través de su inmersión en la educación intergeneracional. Utilizó una metódica documental de diseño bibliográfico, centrada en el análisis del discurso de las fuentes consultadas.

Las conclusiones a las que arribaron: **i)** existe la necesidad de programas como escuelas de abuelos/as a los fines de generar espacios de encuentro entre educadores y personas mayores a los fines de fortalecer la detección de necesidades, características y formas de actuar de los niños/as (nietos/as), y **ii)** existe un doble propósito en la formación denominada escuelas de abuelos/as, la de constituirse como base para la educación intergeneracional y proporcionar desarrollo óptimo e integral al menor entre padres, abuelos y maestros.

La educación intergeneracional como estrategia

Los programas de educación intergeneracional constituyen un cuerpo de acciones intencionadas que posibilitan experiencias de relación y cooperación entre personas de diferentes edades, con la finalidad de favorecer la transmisión e intercambio de conocimientos, competencias y valores, entre los participantes (infantes y adultos mayores), posibilitando el enriquecimiento personal y grupal, y contribuyendo activamente a la cohe-

sión y desarrollo comunitario, a fin de propiciar:

i) Interacción de personas de distintas edades o generaciones: con la finalidad de promover la relación, cooperación e intercambio de saber.

ii) Facilitar el intercambio de saberes: mediante procesos de participación e intercambio de experiencia mediadas por relaciones significativas.

iii) Provocar cambios: por lo que requieren de intencionalidad de la relación y planificación del hecho de compartir y participar considerando la diferencia de edad.

iv) Generar competencias y desarrollo comunitario: entregando valor tanto para las personas que participan en ellos como para la comunidad en la que viven, además, se orienta al desarrollo de competencias básicas (integrando capacidades, habilidades, conocimientos y valores), que activan la convivencia y ciudadanía responsable. (Mosquera, Artaza, Vidaurrázaga y otros, 2015).

El sistema educativo venezolano y el currículo de educación inicial

La Ley Orgánica de Educación (2009) venezolana, establece la educación como un sistema organizado en subsistemas, niveles y modalidades, que garantiza el desarrollo humano por etapas, atendiendo a los principios constitucionales y los valores éticos humanistas para la transformación social.

Se fundamenta en los principios de unidad, corresponsabilidad, interdependencia y flexibilidad, a través de los cuales integra sus políticas, gestión del desarrollo, mediante una educación participativa y protagónica, donde todos y todas son iguales y tienen los mismos derechos y deberes.

De acuerdo con ello, el Sistema Educativo venezolano, tiene dos grandes subsistemas: **i)** El subsistema de educación básica, conformado por los niveles de: Educación inicial, Educación primaria y Educación media y **ii)** El subsistema de educación universitaria, orientado a la profesionalización y actualización del talento humano, en los niveles de pregrado y postgrado.

Así, las políticas educativas del Estado venezolano, se centran en el Currículo Nacional Bolivariano (MpppE, 2007), el cual fundamenta la formación integral de niños, niñas, jóvenes y adultos basado en el pensamiento de Simón Bolívar, y grandes pensadores pedagógicos nacionales y latinoamericanos que revolucionaron el desarrollo educativo de los pueblos. Los pilares curriculares de dicha propuesta centran el acontecer pedagógico del aula alrededor del aprender a crear, aprender a convivir y participar, aprender a valorar, y aprender a reflexionar, emergiendo además los ejes integradores, los indicadores de desempeño y de evaluación

por literales que la integran.

Particularmente, el Nivel de Educación Inicial, comprende las edades entre cero a seis años, orientándose a la formación de ciudadanos/as con derechos humanos mediados por las áreas: salud, alimentación, recreación, desarrollo físico, cultural y apoyo legal, contando con los subniveles: Maternal y Preescolar donde se estimula el aprendizaje a lo largo de la vida, inmerso en el modelo Simoncito para garantizar inclusión y atención integral de los infantes, haciendo uso de sus habilidades biopsicosociales para alcanzar el desarrollo social personal y humano (MpppE, 2007).

El trabajo pedagógico, es direccional a la promoción de experiencias de aprendizaje favorecedoras de la formación desde la afectividad, inteligencia y lúdica mediado por un docente comprometido y capaz de utilizar los más diversos recursos didácticos, así como métodos y estrategias que propicien el desarrollo de los infantes, dentro de un proceso comunitario, político y socializador generador de convivencia (MpppE, 2015).

Dentro de las orientaciones funcionales del Currículo de Educación Inicial, destacan las áreas de aprendizaje: Formación personal, social y comunicación; Relación con los

componentes del ambiente donde se consideran "los ejes integradores: Ambiente y Salud Integral, Interculturalidad, Tecnologías de la Información y Comunicación, y Trabajo Liberator", (MpppE, 2007, p. 52), los cuales son ejecutados a partir de una proyecto de aprendizaje, en el cual el maestro puede partir de la afectividad, del trabajo comunicador y de la convivencia para propiciar una educación donde se integren los abuelos con sus experiencias y con ello dar lugar a la vinculación que implica la educación intergeneracional.

Metodología

El objetivo del presente estudio se centró en comprobar y comprender la satisfacción, importancia, el valor de la experiencia y el ejercicio de los diferentes roles que han desempeñado los adultos mayores a lo largo de sus vidas, al ser narrados y representados a niños y niñas del nivel de Educación Inicial. Desde allí que el planteamiento metodológico asumido sea mixto, situándose en una estudio descriptivo-interpretativo, el cual le confiere una mirada cuanti-cualitativa, que bajo el principio de triangulación resulta en una complementariedad (Cohen, Manion y Morrison, 2007).

Desde el punto de vista cuantitativo el estudio contó con un conjunto de encuestas

realizadas a las maestras, padres de familia y adultos mayores sobre la satisfacción y logros de la aplicación del círculo de abuelos como estrategia de educación intergeneracional (Palella y Martins, 2011); y desde el punto de vista cualitativo una entrevista semiestructurada, que como técnica de obtención de información, ofreció dinamismo y flexibilidad (Martínez, 1998), al grupo niños y niñas a quienes fue dirigida.

Participantes

La información aportada por distintas fuentes, parte de una estrategia de interacción denominada "Club de los Abuelos", la cual se desarrolló en dos centros contiguos: uno de atención infantil Complejo Educativo "Monseñor Luis Eduardo Henríquez", y el otro de atención de adultos mayores Centro Recreacional del Adulto Mayor "Juan Pablo II", ambos de dependencia gubernamental adscritos a la Dirección de Educación de la Alcaldía de San Diego, ubicados en la ciudad de Valencia, Estado Carabobo, Venezuela.

La población que participó en la estrategia intergeneracional del Círculo de Abuelos estuvo conformada por el conjunto de 8 maestras y 8 auxiliares, 312 niños y niñas de educación inicial además de 60 padres y representantes que desearon

participar, pertenecientes al Complejo Educativo “Monseñor Luis Eduardo Henríquez”, y 36 abuelos de edades comprendidas entre 65 a 85 años, que asisten al Centro Recreacional del Adulto Mayor “Juan Pablo II” y la muestra objeto de estudio, obtenida por muestreo opinático o intencional (Arias, 2012), resulto en 50% de la población en función de garantizar la representatividad de cada sujeto. La porción muestral se arroja en la siguiente tabla:

Tabla Nº 1. Población y muestra objeto de estudio

Centro de Atención	Estrato	Población	% Muestral	Muestra
Complejo Educativo “Monseñor Luis Eduardo Henríquez”	Maestras	8	50%	4
	Auxiliares	8	50%	4
	Padres y madres de familia	60	50%	30
	Niños y Niñas	312	Participaron en entrevistas cualitativas (*)	
Centro Recreacional del Adulto Mayor “Juan Pablo II”	Adultos mayores	36	50%	18
Total Muestral				56 sujetos

(*) De los infantes que participaron en el proceso, solo fueron seleccionados 15 niños y niñas que por voluntad propia y espontaneidad accedieron a la entrevista planteada como una interacción lúdica.

Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)

De la tabla expuesta se desprende que la muestra objeto de estudio estuvo conformada por 56 sujetos para la parte cuantitativa, a saber: 8 docentes (4 maestras, 4 auxiliares), 30 padres y madres de familia, 18 adultos mayores y para la parte cualitativa el muestreo quedo conformado por 15 infantes de ambos sexos del dicho Complejo educativo.

Instrumentos

De acuerdo con las características de la investigación, se han valorado los cuestionarios y la entrevista, así como los instrumentos más operativos para la obtención de la información necesaria para responder a cada uno de los interrogantes derivados de los objetivos.

En lo atinente al cuestionario para maestras, auxiliares, padres de familia y adultos mayores relacionado con la sa-

tisfacción de la educación intergeneracional, su estructura formal se basó en las siguientes dimensiones: **i)** Interacción de personas con distintas edades o generaciones; **ii)** Facilitar el intercambio de saberes; **iii)** Provocan cambios y **iv)** Generación de competencias y desarrollo comunitario (11 ítems); y los relacionales con **v)** Destrezas sociales y de convivencia aprendidos por los niños en el espacio de relación donde participaron (5 ítems) y la escala se construyó con reactivos de medición de la satisfacción.

La entrevista libre a los estudiantes de Educación Inicial se realizó con la finalidad de recoger los testimonios de los infantes alrededor de las subcategorías: **i)** Integración de capacidades, **ii)** Desarrollo de habilidades comunicacionales, **iii)** Aumento de saberes y formación de valores y **iv)** Convivencia para la ciudadanía responsable.

Con relación al cuestionario para maestras, auxiliares, padres de familia y adultos mayores, se utilizaron dos procedimientos: el primero alusivo a la validez dada por el juicio de expertos en la temática y en el proceso metodológico, utilizando los criterios de univocidad, pertinencia y redacción de los ítems; el segundo para determinar la confiabilidad del mismo a partir de una muestra piloto que facilitó la obtención del Coeficiente de Cronbach el cual resultó igual a 0,844 indicando que el cuestionario es confiable; y para la entrevista a los infantes, fue considerado el criterio de credibilidad a través del cual se vuelve a los informantes para ratificar y confirmar que los hallazgos se corresponden con los aspectos interpretados desde la mirada del informante (Castillo y Vásquez, 2003).

Procedimientos

Los datos cuantitativos y cualitativos fueron recogidos a través de las visitas a las instituciones objeto de estudio, por iniciativa del equipo de investigadoras, quienes contactaron con estas organizaciones para solicitar su participación, mediante el envío de información pertinente del proyecto a través de lo cual se obtuvo el consentimiento informado.

Las encuestas fueron aplicadas en el contexto educativo descrito, y posteriormente tabuladas para su procesamiento estadístico. Las entrevistas a los infantes fueron grabadas y transcritas posteriormente.

Para el análisis de la información obtenida a través de los cuestionarios, fue utilizado el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Sciences), versión 21, a los fines de obtener una data procesada que fue sometida al análisis descriptivo y comparación entre grupos.

Para las entrevistas a los infantes, luego de su transcripción, se procedió a un etiquetado y agrupamiento para obtener categorías que se analizaron mediante interpretación cualitativa de la información obtenida en las entrevistas, arribando con ello a la obtención del significado dado por los entrevistados.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del estudio y su discusión a los fines de mostrar la satisfacción de los actores educativos, al incursionar en estrategias de educación intergeneracional, caracterizada por promover aprendizajes significativos a partir del encuentro entre las partes implicadas, las cuales, muestran su motivación para conocer la realidad y transformarla a través de la práctica democrática de la participación y el trabajo cooperativo orientado a la superación de las necesidades y problemáticas que les atañen en su entorno. (Freire, 2005).

De esta manera, se presentan los resultados, desde la opinión expresada por maestras y auxiliares, padres, madres de familia y adultos mayores, las cuales emergen de las variables: Educación Intergeneracional y Desarrollo de competencias en Educación Inicial.

Los resultados cuantitativos fueron expresados a través de dos variables que reflejan la satisfacción de los estratos consultados a través de sus propias dimensiones; para la primera variable: Interacción con personas de distintas edades o generaciones; Facilita el intercambio de saberes; Provocan cambios y Generación de competencias y desarrollo comunitario (Mosquera, Artaza,

Vidaurrázaga y otros, 2015), y para la segunda variable se relacionan con la dimensión: Destrezas sociales y de convivencia en Educación Inicial (MpppE, 2007).

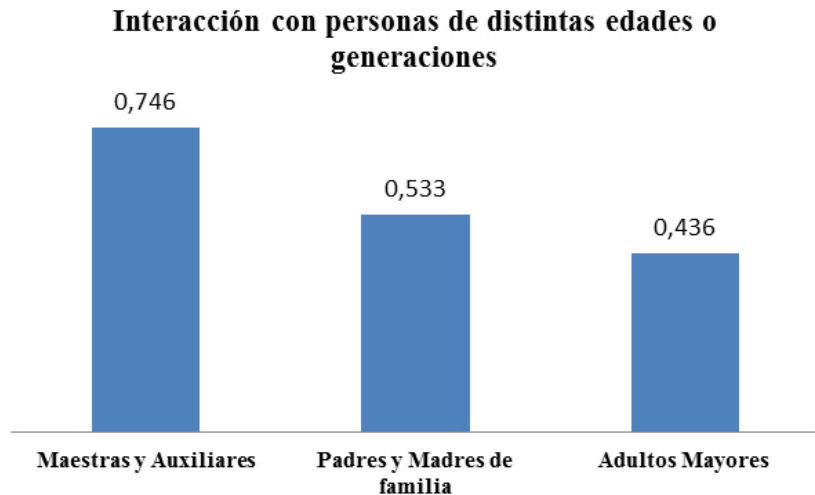
De igual forma, los datos cualitativos fueron recolectados, transcritos y codificados de manera simple, a partir de los testimonios de los infantes, con lo cual se arribó a una gran triangulación que dio lugar a la significación que tiene para los actores el hecho de interactuar educativamente considerando la diferencia de edades y la oportunidad que representa para el hecho de aprender, de manera tal que la discusión y emergencia de significados se dan a medida que se fueron presentando los hallazgos encontrados.

Para iniciar, se presenta la definición de satisfacción a los fines de direccionar el análisis y la discusión de los resultados. De acuerdo con ello, se hace referencia al estado de bienestar y conformidad interna que una persona pueda exponer alrededor de lo que vive y las acciones que se realiza, lo cual le complace en tanto logros que obtienen (Celis, 2019), de allí que la opinión expresada por los actores muestrales seleccionados está dada por el bienestar que les proporcionó la interacción intergeneracional desde el punto de vista personal y desde el punto de vista educativo.

Parte I: Resultados de la variable: Educación intergeneracional

Los resultados de la variable Educación intergeneracional relacionados con la dimensión Interacción entre persona de distintas edades o generaciones, se expone en la Figura 1 con las frecuencias de opinión alrededor de la satisfacción de los estratos consultados:

Figura 1. Medias ponderadas de la satisfacción de los estratos consultados alrededor de la dimensión Interacción con personas de distintas edades o generaciones



Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)

En la **Figura 1** expuesta se observa como la satisfacción de los actores, respecto a la interacción con personas de distintas edades o generaciones, va disminuyendo desde las maestras y auxiliares cuya opinión es de 74,6%, hacia la de Adultos Mayores que resulta 43,6% pasando por la de los padres y madres de familia con 53,3%, lo cual significa que el bienestar y conformidad interna que viven las persona alrededor de la promoción de la relación, cooperación e intercambio de saberes entre generaciones (Mosquera, Artaza, Vidaurrázaga y otros, 2015), es observada de manera diferenciada y disminuida en la medida que se acerca a los adultos mayores.

Al ser percibido uno de los indicadores que mide esta dimensión, como lo es la satisfacción por el intercambio de saberes, en disminución, (el

58% de las maestras y auxiliares, el 38% de los padres y madres de familia y el 35% de los adultos mayores), esto significa que los actores poseen una gran expectativa en la estrategia de aprendizaje sin que se valore el esfuerzo por la relación y convivencia por encima de la cognición de los infantes que participan en la escuela de abuelos, dado que solo el 53% de los padres y madres de familia y el 33% de los adultos mayores están satisfechos con la cooperación que emerge de este evento educativo.

Este resultado es indicativo de la necesidad de desarrollar una estrategia de educación intergeneracional donde este muy claro el rol de cada quien en la promoción de relación y cooperación lugar común donde se desarrollan competencias de convivencia, antes de presentar las expectativas cognitivas que son propias de un

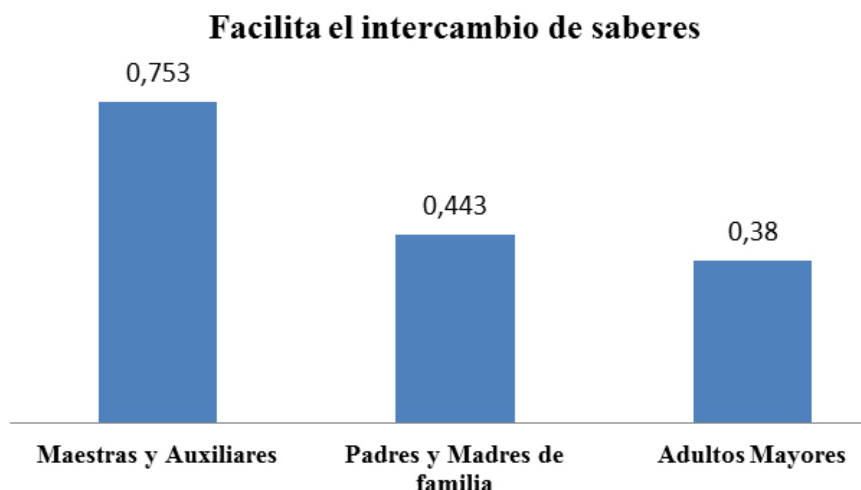
evento más formal que puede iniciarse en este tipo de interacciones dando lugar a proyectos de aprendizaje diferentes.

En este sentido, la educación intergeneracional que se inicia con la activación de la relación entre personas de diferentes generaciones ha de considerar el aula como espacio abierto donde se dan las relaciones, los efectos, la comunicación y la interacción como intercambio que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes o funciones los cuales dan sentido al aprendizaje (García-Cabero, Loredo y Carranza, 2008), en este espacio de aprendizaje aún deben afinarse como estrategia para que sea la interacción el aprendizaje actitudinal que la Educación Inicial entrega a los niños y niñas del nivel y no solo las tareas y aprendizajes de tipo cognitivo que habitualmente se

sostienen en la práctica pedagógica del nivel.

Continuando con los resultados de la variable aparecen en la **Figura 2**, las frecuencias de opinión de los estratos consultados alrededor de la satisfacción de la educación intergeneracional como proceso que facilita el intercambio de saberes:

Figura 2. Medias ponderadas de la satisfacción de los estratos consultados alrededor de la dimensión *Facilita el intercambio de saberes*



Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)

En la figura expuesta, se corroboran los resultados del intercambio de saberes en términos de satisfacción, el cual se ve disminuido en el estrato de padres y madres (43,3%) y el de adultos mayores (38%), mientras que para los docentes es de una alta satisfacción (75,3%), lo cual significa que para los docentes se alcanza la participación, el intercambio de experiencias y la significatividad de las relaciones medidas, lo cual resulta en el grado con que se acercan los infantes y los adultos mayores.

Sin embargo, la disminución encontrada tiene su razón de ser en tanto en el indicador significatividad de la relación entre los infantes y los adultos, percibido por los padres y madres de familia con un 43% de satisfacción y por los adultos mayores con un 33% lo cual expresa que estos dos estratos tiene poca conciencia

de la capacidad de los niños y niñas de educación inicial para acoger instrucciones sistemáticas de los adultos tanto en la familia, en la escuela como en la sociedad; lo cual se traduce en debilidades para el aprendizaje de ritos, normas, leyes, sistematizaciones y estructuras que posteriormente les servirán para asumir tareas, responsabilidades y compromisos dentro de un espacio relacional, propio del estadio industria versus inferioridad - competencia eriksoniano que se da entre los 5 y 13 años de edad (Erikson, 1971).

Por otro lado, en los términos de la participación que acompaña el proceso de facilitación del intercambio de saberes, se encontró que el 89% de las maestras y auxiliares, así como el 54% de los adultos mayores consideran que este espacio de educación intergeneracional posee un nivel

satisfactorio en sus interacciones participativas, sin embargo los padres y madres de familia solo contemplan este beneficio en un 40% lo cual significa una baja percepción de los padres al hecho educativo de la educación inicial mediada por lo intergeneracional, en tanto que su acercamiento a la escuela se ve interferido por causas socio-económicas, así como también la ausencia de una planificación escolar planificada para activar su participación activa en el evento educativo.

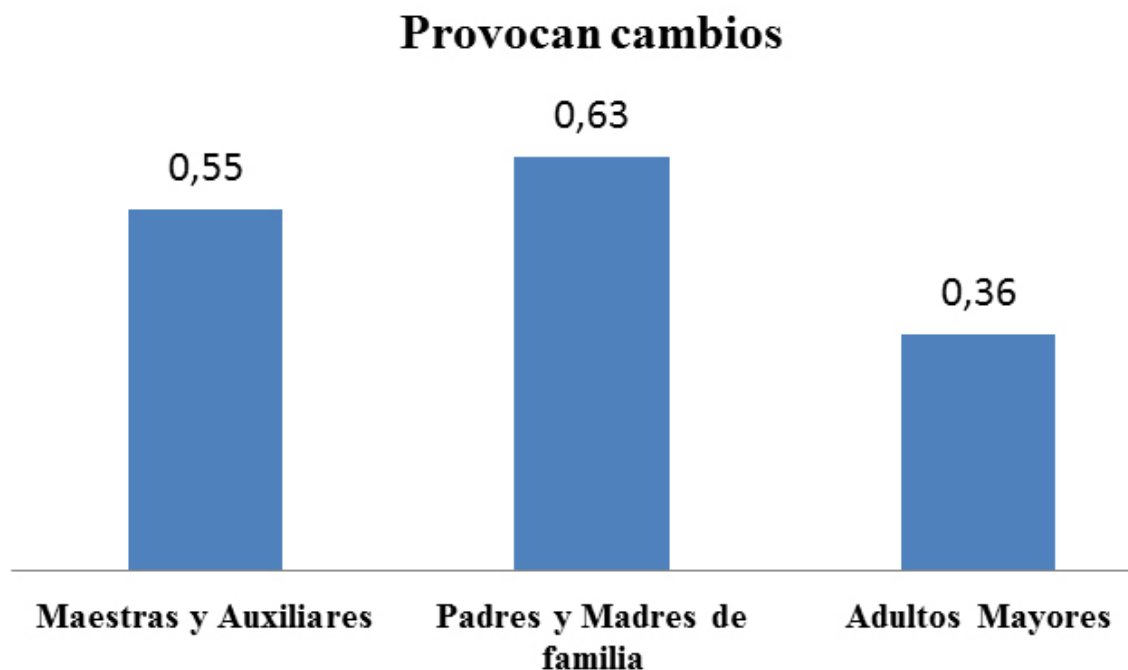
En este sentido, el intercambio de saberes como un proceso comunicativo en el cual interactúan las lógicas del conocimiento, la experiencia y el saber cotidiano, con la intención de arribar a su comprensión mutua (Bastidas, Pérez y otros, 2007), que tiene profunda significación para el espacio de educación intergeneracional en el sentido del recono-

cimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas y con capacidades de transmitirlo, en términos de la realidad medida es bajo, de acuerdo con los resultados presentados, sin embargo, tiene como punto de mejora, la planificación del he-

cho educativo donde todos los involucrados tengan claridad en sus roles y en los beneficios a los que se deben arribar en la interacción intergeneracional, así como en las actividades y momentos de participación para alcanzar juntos los saberes conjugados en la otredad.

Prosiguiendo con el análisis, en la **Figura 3** se presentan los resultados mediante las frecuencias de opinión de los estratos consultados alrededor de la satisfacción en la provocación de cambios que surgen de la educación intergeneracional:

Figura 3. Medias ponderadas de la satisfacción de los estratos consultados alrededor de la dimensión *Provocan cambios*



Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)

En la figura expuesta, se observa como la percepción alrededor de la provocación de cambios que genera la educación intergeneracional es satisfactoria para el 55% de las maestras y auxiliares, así como para el 63% de los padres y madres de familia, sin embargo, solo para el 36% de los adultos mayores les ocasiona satisfacción, lo cual significa que para los docentes, padres y madres de familia, la estrategia educativa alcanza una

planificación de la participación capaz de generar valores respecto a la diferencia de edad y la necesidad de convivencia, el cual, aun no es comprendido para los adultos mayores participantes en la estrategia.

Al respecto, el 45% de las maestras y auxiliares, el 49% de los padres y madres de familia y el 22% de los adultos mayores expresan que existe la necesidad de fortalecer la planificación del hecho edu-

cativo a compartir, dado que en Venezuela la planificación educativa es desarrollada únicamente por las maestras y ello ocasiona una debilidad a la hora de poner de acuerdo a los actores que concurren en la escuela alrededor de la necesidad de generar actividades de participación que pulsen a construcción e intercambio de saberes aprendizajes, más allá de las prescripciones cognitivas normadas en el currículo de educación inicial.

Por otro lado, y en contraposición al indicador anterior, al hacer referencia a los Valores respecto a la diferencia de edad, se encuentra que el 65% de las maestras y auxiliares, el 73% de los padres y madres de familia y el 50% de los adultos mayores expresan su satisfacción alrededor de la formación de valores que surge del seno de la educación intergeneracional, lo cual significa que la formación de valores en los niños se orienta hacia la creación construcción de su autonomía moral y respeto frente al otro y para ese otro (Vidales 2009), es decir, todos coinciden en la necesidad de una educación intergeneracional que contribuya al desarrollo de la capacidad de los niños para que actúen de acuerdo con su conciencia

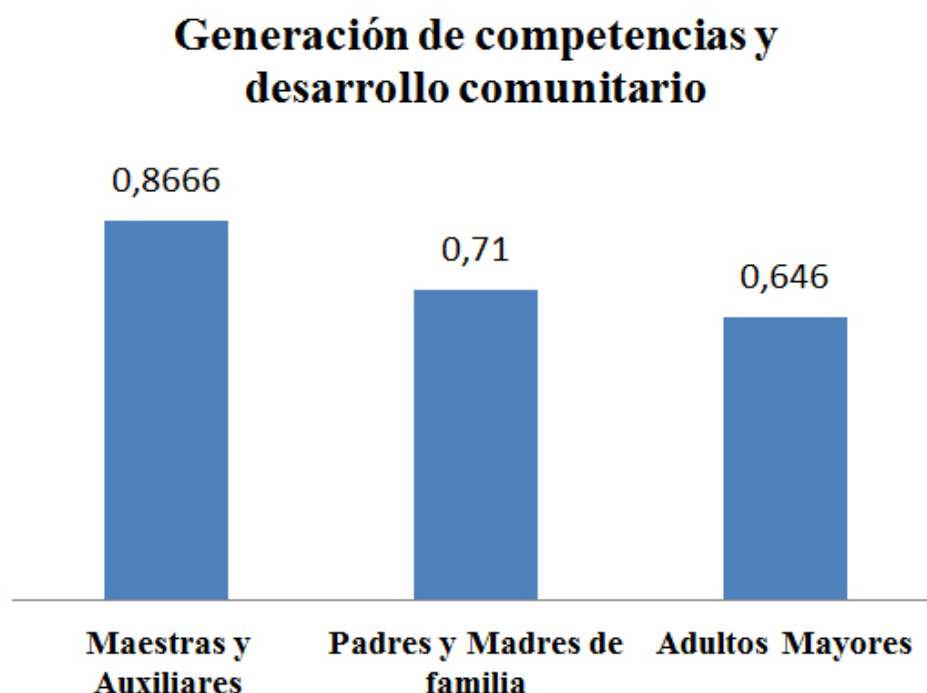
y voluntad, pero dentro de un marco de interacción con la sociedad, donde, como lo expresa el autor mencionado, tenga presente que la autonomía individual termina donde comienza la de los demás.

En consecuencia, el hecho educativo mediado por la educación intergeneracional al provocar cambios tanto en los procesos mentales de los participantes como en su contexto de interacción con los otros, se traduce en el fortalecimiento de la convivencia, más allá de ocasionar cognición y construcción del conocimiento, pues la coexistencia pacífica de los actores sociales, supone interrelaciones positiva entre ellos, las cuales se aprehenden tanto en el seno familiar como en

el escolar, visto así, la educación intergeneracional provee a los infantes de un escenario propicio para potenciar el vivir junto con otras personas en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca (Fierro y Carbajal, 2019), a la par de ello, se forma al infante para el cumplimiento de deberes, el aumento de sus saberes experienciales y el desarrollo de un clima que propicie su sana incorporación al mundo social, desde temprana edad.

En la **Figura 4**, se presentan las frecuencias de opinión de los estratos consultados alrededor de la satisfacción en la generación de competencias y desarrollo comunitario propiciado por la educación intergeneracional:

Figura 4. Medias ponderadas de la satisfacción de los estratos consultados alrededor de la dimensión *Generación de competencias y desarrollo comunitario*



Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)



La figura muestra, como la satisfacción alrededor de la dimensión generación de competencias y desarrollo comunitario se posiciona alrededor de un 86,6% de las maestras y auxiliares, un 71% de los padres y madres de familia y un 64% de los adultos mayores, lo cual significa que la educación intergeneracional como estrategia educativa es una innovación donde suele darse una simultaneidad entre el dominio de la convivencia, el desarrollo de una serie de habilidades derivadas de los procesos de convivir juntos dentro de una situación real inédita capaz de arribar a destrezas psicosociales y valores necesarios para la vida presente y futura de todos los actores involucrados pero especialmente de las y los niños (Díaz-Barriga, 2005).

En este sentido, las competencias sociales que se miden a través de esta dimensión se centraron en el Valor para los niños, el Valor para los adultos mayores y el Valor para la comunidad. En este sentido al hacer referencia a los Valor para los niños, la satisfacción de las maestras y auxiliares alcanzó un 100%, la de los padres y madres de familia un 63% y la de los adultos mayores un 61%, lo cual significa que la generación de competencias sociales a partir de la formación de valores en los niños y niñas se ve fortalecida por la educación intergeneracional, allí donde los adultos mayo-

res modelan comportamientos, imagen y formas de ser frente a los eventos personales y sociales desde la transmisión de sus saberes experienciales y el compartir junto con los niños.

Del mismo modo, la satisfacción por el Valor para los adultos mayores, se refleja en un 80% de las maestras y auxiliares, un 84% de los padres y madres de familia y un 72% de los adultos mayores, lo cual significa que en la estrategia educativa se resalta la importancia de la integración de las personas mayores en la sociedad a través de mecanismos que la favorezca, poniendo especial atención en los movimientos sociales o asociaciones y favoreciendo el acceso a los recursos sociales que apoyen las oportunidades para desarrollar su potencial (Duque y Mateo, 2008), como es el caso de la educación intergeneracional.

En cuanto al Valor para la comunidad y su desarrollo, la satisfacción de los actores se posicionó alrededor de un 80% de las maestras y auxiliares, un 66% los padres y madres de familia y un 61% de los adultos mayores, lo cual significa que el beneficio de la educación intergeneracional se traduce en la generación de un conjunto de valores reconocidos por todos los actores sociales, sin distingo de sus edades, el cual conforma el comportamiento social esperado de las personas

en el seno de una comunidad con lo cual se pretende lograr el equilibrio entre los diferentes comportamientos expresados por cada uno de los seres humanos que la componen.

De acuerdo con lo expuesto, la generación de competencias donde están involucradas al habilidades y destrezas relacionadas con los valores sociales, para todos los actores encuestados, resultan importantes, en los términos del apoyo que brindan a la sociedad a en los términos del fomento del pensamiento, la generación de mundos y acciones que ayudan a las personas a crecer y a desarrollarse juntos y sobre todo a generar contextos propiciadores de futuro (Robles, 2016), allí donde la gente quiere y puede experimentar considerando las experiencias de los mayores, para innovar y trascender en términos humanos.

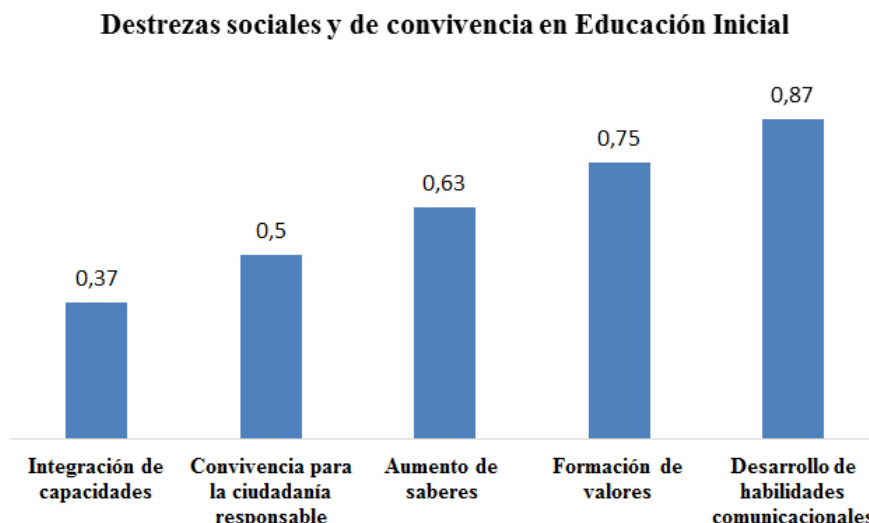
Parte II: Resultados de la variable: Desarrollo de competencias en Educación Inicial

Al consultar la Ley Orgánica de Educación (2009), se encuentra que la Educación Infantil se orienta a la formación de niños y niñas para el desarrollo personal y social y la construcción del conocimiento se orienta al logro de las competencias básicas poner en práctica, en contextos y a través de situaciones diferentes, el conjunto

de los conocimientos y teorías capaces de generar habilidades y actitudes personales de carácter globalizador.

En la **Figura 5**, se presentan las frecuencias de opinión de las maestras y auxiliares alrededor de la satisfacción en las generaciones de destrezas sociales y de convivencia propiciadas sobre los niños y niñas como producto de la estrategia de educación intergeneracional:

Figura 5. Medias ponderadas de la satisfacción del estrato Maestras y Auxiliares alrededor de la dimensión *Destrezas sociales y de convivencia en Educación Inicial*



Fuente: Elaboración propia de los autores, (2021)

En la figura se observa como los infantes de Educación Inicial que participaron en el desarrollo de las actividades de educación intergeneracional, en un 87% desarrollaron sus habilidades comunicacionales relacionadas con la capacidad para enviar, recibir, elaborar y emitir información, ideas, opiniones y actitudes orientadas hacia objetivos curriculares, grupales y personales, por otro lado el 75% de los infantes, de acuerdo con sus docentes posee avances importantes en la formación de valores favoreciendo la interacción social modulada por principios de respeto y convivencia capaces de desarrollar su potencial, el 63% de los niños y niñas aumenta sus saberes los cuales están centrados en la construcción e intercambio de conocimientos amplios que se adquieren mediante el en la experiencia de participar con los adultos mayores, también el 50% de los

infantes aumenta sus capacidades de convivencia para una ciudadanía responsable, trascendiendo al reconocimiento oficial de deberes y derechos normados para formarse una idea propia de ideal de convivir con los otros y del respeto propio y hacia los demás.

Llama la atención que solo el 37% de los infantes participantes alcanzan la integración de capacidades por lo que constituir un todo, completar un todo con las partes o hacer que alguien o algo pase a conformar un todo se dificulta dado que los niños y niñas por su corta edad aun no estén preparados para participar en grupos y posiblemente maduros psicológicamente para jugar su propio rol en el espacio social de interacción con los adultos mayores que se genera dentro de la educación inicial.

Las destrezas sociales y de

convivencia en Educación Inicial se construyen con el devenir cotidiano del aula, allí donde la participación con maestras y el grupo posibilitan el espacio relacional y donde se forman y conforman habilidades y destrezas sociales como un aspecto esencial del desarrollo humano integral de todos los actores educativos, en este sentido Berra y Dueñas (2011), señalan que abordar las destrezas sociales y de convivencia en la escuela como parte de la formación de los niños y niñas, "posibilita el desarrollo de competencias personales y sociales, para aprender a ser y a convivir juntos, las cuales se transfieren y generalizan a otros contextos educativos, sociales y de desarrollo humano" (p. 6).

Es por ello que, en el contexto de la educación intergeneracional propiciada por el club de abuelos en los niños de educa-



ción inicial objeto de estudio, genera nuevas posibilidades en el testimonio y andamiaje que se da en el compartir con quienes tienen la experiencia de la vida y la ternura de los años.

Parte III: Resultados de la Categorización emergente de los testimonios de los infantes que vivieron la experiencia de educación intergeneracional

Cuando el infante aprende junto con el otro y con él, no sólo va en busca del desarrollo intelectual personal, sino que además ocasiona el desarrollo de todos los integrantes del espacio áulico mientras se aprende a aprender, a tolerar a aquel que se diferencia de mí en pensamiento, cultura, costumbre e ideología, es decir que ese espacio áulico de la Educación Infantil.

Es allí donde la educación intergeneracional, transfigura la esencia de las intervenciones curriculares cambiándolas por espontaneidades alrededor del fenómeno de participar e interactuar juntos en lo que piensa y que en simultáneo el infante lo ve como un "yo" con el cual aprender a convivir en sociedad, y dentro de ella la presencia fundamental de los adultos mayores, como actor promueve el vínculo familia y comunitario, a la par de valores e cooperación y respeto asociados al convivir afectivamente. (Linares, 2015).

Dentro de este espacio de interacción intergeneracional se manifestaron tres categorías: la primera denominada Apertura al ser desde el horizonte participativo, la segunda el Encuentro con el otro, que, siendo distinto en un igual a mí, y la tercera Los sentidos del otro en nosotros y que a continuación se describen someramente y se comentan en cuanto a su significación dentro del estudio.

Categoría I: Apertura al ser desde el horizonte participativo: desde la entrada del infante al espacio físico del aula donde se desenvuelven con los demás humanos, asume un poder ser en el mundo, junto con los objetos y las otras personas que están y marcan diferentes entornos. Allí donde niños y niñas muestra estar abiertos a los horizontes temporales, humanos y espaciales, y ocasionan construcción de saberes que dan forma y fortalecen su existencia, su sentido de hospitalidad con los otros, y la noción de soledad, por ello la Educación Inicial vista desde lo intergeneracional propiciar al niño y la niña pasar de un extremo del mundo al otro por los cambios en la historia del hombre en relación con su ser, cuando este es visto por los otros y desde los otros (Heidegger, 1997).

El ser del infante, dentro del espacio áulico de la Educación Inicial venezolana, cuando se propicia la apertura al mundo

donde le rodean otras personas iguales o no a él, como en el caso de la intervención de los adultos mayores, facilita la comprensión de la interacción en el transcurrir cotidiano, por ello, el espacio pedagógico no es suficiente para entender la expresión de los sujetos, dentro de un determinado tiempo espacial como algo universal, pues hace falta el estar con a través del lenguaje, el dialogar con el otro en el mundo, lo cual significa y resignificar el desplazamiento de un lugar a otro sin ningún otro horizonte que sentir el otro yo (Solla y Graterol, 2013), lo cual es solo posible en el tiempo y con la generación de confianza como elementos de integración de capacidades que se van despertando en los infantes en la medida de la interacción.

Categoría II: Encuentro con el otro, que siendo distinto en un igual a mí: el cual solo ocurre cuando niño-maestra(o)-niña-maestra-familia (abuelos)-comunidad inician un lenguaje para conocerse y con ello, compartir una pluralidad de mundos en espacio y tiempo. El infante, en su necesidad del otro le interpela con su mirada y sus preguntas inocentes pero habidas de conocimiento, para evocar los estados subjetivos y objetivos además de sostener la dialogicidad recursiva binomial dada por el Yo/Tú, entorno/hombre, Dios/hombre, presente/pasado, silencio/expresión, actitud/afectividad, (Lévinas, 2000),

solo posible en y con el lenguaje como elemento de unión común, del cual se aprende.

En esa situación y específicamente en la ocurrencia de la interacción cotidiana humana dentro del espacio de aprendizaje propiciado por la Educación Inicial, a propósito de lo intergeneracional ocurre el aprender junto al otro, de manera tal que en relación con el otro me ocupo y se ocupan tanto del propio rendimiento y comportamiento como en el compañero.

Categoría III: Los sentidos del otro en nosotros: para develar el otro en el ser propio, el infante, al igual que todo humano mira el rostro para advertir la exteriorización del "yo", para que el contacto neutralice la barrera de la singularidad y el egocentrismo de la persona tal como lo expone el autor en referencia, Entre el niño-maestra(o)-niña maestra-familia-comunidad-adultos mayores, la mirada desvela al otro y motoriza su cuerpo inactivo, para producir desde ese instante de activación del aprendizaje, una actividad sensorial que supera la estrategia del enseñar y del aprender para ocasionar una accesibilidad respetuosa y afable donde el ser humano entra al interior del otro para desnudarlo e inmutarlo y en esa penetración atenderlo como si fuera su propio ser inmerso en el cuerpo de su semejante, es decir se pone en el lugar el otros sin de-

jar de ser (Solla y Graterol, ob. cit.).

Desde esos tres horizontes categoriales donde emerge una mirada pedagógica distinta, insurge de manera silenciosa el infante como un individuo que genera la competencia social del otro en el entorno educativo, estar allí en el espacio áulico con el otro que es un adulto mayor, origina la idea de educarse unos a otros, pues en los otros se encuentra también la experiencia, la mirada y la cognición que suelen poner ideas ajenas en el ser como otravisión, más cuando la información está a disposición de todos, así, el religar la pedagogía con la alteridad que ocurre en la cotidianidad, anuncia que la problemática no es el conocimiento, sino el desarrollo de capacidades de interacción, de formación de valores y destrezas para convivir y relacionarse desde la sanidad ética del humano.

Conclusiones

En la educación intergeneracional se encuentra un espacio de aprendizajes donde se satisfacen la interacción con personas de diferentes edades y generaciones de manera general, sin embargo, debe favorecer el intercambio de saberes con los adultos, mediante el desarrollo de estrategias para la construcción del aprendizaje actitudinal, más allá de las tareas curriculares y los aprendizajes de tipo cognitivo que ha-

bitualmente se sostienen en la práctica pedagógica del nivel.

Los adultos mayores y los padres y madres de familia poseen una percepción poco satisfactoria alrededor del intercambio de saberes que se propicia con este tipo de educación en el nivel de Educación Inicial, dada la poca conciencia de la capacidad de los niños y niñas para acoger instrucciones sistemáticas de los adultos tanto en la familia, en la escuela como en la sociedad.

Los padres y madres de familia observan con mayor satisfacción, de la educación intergeneracional respecto a la producción de cambios que ésta genera en sus hijos entorno a la interacción, la relación con otros y la generación de respeto y construcción de las propias normas de convivencia.

La educación intergeneracional es el espacio de aprendizaje propicio para que los niños y niñas de educación inicial generen valores personales, sociales y comunitarios como emergencia de conocimiento que nace en la interacción con los otros.

Las destrezas sociales que se generan en los infantes a partir de la interacción con los adultos mayores en el espacio de educación intergeneracional propiciado circundan en el desarrollo de habilidades comunicacionales, la formación de

valores, el aumento progresivo de saberes, la convivencia para la ciudadanía responsables, sin embargo, existe la necesidad de fortalecer la integración de capacidades a través de una planificación intencionada y consciente del hecho educativo.

La educación intergeneracional evidencia en los niños y niñas la construcción e saberes alrededor de: **1)** apertura al ser desde el horizonte participativo, **2)** el encuentro con el otro, que siendo distinto en un igual a mí y **3)** los sentidos del otro en nosotros.

Asimismo, se constituye un espacio de intercambio generacional, donde los adultos mayores descubren las posibilidades de aportar desde ese reservorio de conocimientos, que otorga la experiencia vida a lo largo de sus trayectorias, y que aportan elementos importantes para el desarrollo de competencias cognitivas y sociales en los infantes, a la vez de que esto les permite saciar su necesidad de reconocimiento y afecto que se acentúa al final de sus vidas, además de hacerlos sentir activos y útiles.

Proyecciones futuras

Dado que el propósito de la educación intergeneracional es permitir que todos sus participantes, contribuyan desde sus experiencias vividas a fomentar innovaciones significativas e ideas visionarias en otras

generaciones, para disminuir el saldo social con acciones de anticipación positiva que contribuyan a superar tiempos difíciles y de crisis a mediano y largo plazo, sostenidas en el tiempo, se torna significativa la incorporación de estrategias motivacionales que mantengan el vínculo entre los adultos mayores y los infantes en el espacio áulico de la Educación Inicial.

Por ello, los sistemas educativos deberán inyectar mayor poder en el mensaje de la intencionalidad de la educación intergeneracional, ayudando a atraer y retener el talento adecuado para la realización personal y la vida bien vivida como ciudadanos convivientes, generando mayores resultados a largo plazo.

Por otro lado, construir un concepto de convivencia desde la perspectiva intergeneracional ha de contribuir con la justicia social adaptada a la educación donde los adultos mayores, como chamanes tengan un espacio social donde seguir dando vida después de sus años de mayor productividad, por ello se deben operacionalizar tres ámbitos de la vida escolar como lo son: **1)** el pedagógico-curricular, **2)** el organizativo-administrativo y **3)** el socio-comunitario para que en ellos tres se den cabida a estos adultos mayores que dieron todo lo que pudieron para el desarrollo de la nación.

La construcción de esta noción debe ser comprehensiva alrededor de la convivencia escolar tomando en consideración investigaciones futuras, propuestas educativas a los fines de ocasionar la evolución de la convivencia escolar en oferta a la disminución de la violencia y a la persistente exclusión social que existe en Latinoamérica.

Referencias

- ACERA, M. (2015). *Características de la tercera edad: ¿cómo son nuestros mayores?. Deusto Salud*. Recuperado en: <https://www.deustosalud.com/blog/teleasistenciadependencia/caracteristicas-tercera-edad>
- ARIAS, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ª ed.). Caracas, Venezuela: Episteme
- BASTIDAS, M., PÉREZ, F., TORRES, J., ESCOBAR, G., ARANGO, A. y PEÑARANDA, F. (2007). *El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud*. Recuperado en: http://parquedelavida.co/images/contenidos/el_parque/banco_de_conocimiento/el_dialogo_de_saberes_como_posicion_humana_frente_al_otro.pdf

- BERRA, M. y DUEÑAS, R. (2011). *Convivencia escolar y habilidades sociales*. Facultad de Psicología-BUAP. Chile. Recuperado en: <https://educrea.cl/convivencia-escolar-y-habilidades-sociales/>
- CARBAJO, M. (2011). *Historia de la Inteligencia en Relación a las Personas Mayores*. *Tabanque Revista pedagógica*, 24 (2011), p. 225-242. Universidad de Valladolid. España. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3901047.pdf>
- CASTILLO, E. y VÁSQUEZ, M. (2003). *El rigor metodológico en la investigación cualitativa*. *Revista Colombia Médica*, 34 (3). Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>
- CELIS, J. (2019). *Cómo alcanzar la Satisfacción Personal*. En *Desarrollo Personal.com*. Recuperado en: <https://www.sebascelis.com/satisfaccion-personal/>
- COHEN, L., MANION, L. y MORRISON, K. (2007). *Métodos de investigación en educación* (6ª ed.). Nueva York, NY, EE. UU. Routledge / Taylor & Francis Group.
- CORNEJO, M. y PÉREZ, M. (2017). *Las escuelas de abuelos desde la educación intergeneracional*. VII Congreso Estatal de Educación Social Sevilla 21 al 23 de abril 2016 RES Revista de Educación Social Número 24, enero. Recuperado en: <http://www.eduso.net/res/admin/archivo/docdow.php?id=1006>
- DÍAZ-BARRIGA, A. (2005). *El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? Perfiles Educativos vol. XXVIII, núm. 111, pp. 7-36*. Recuperado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v28n111/n111a2.pdf>
- DUQUE, J. y MATEO, A. (2008). *La participación social de las Personas Mayores Colección Estudios Serie Personas Mayores EST*. 1ra Edición. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte Español. Secretaría de Estado de Política Social, Familias y Atención a la Dependencia y a la Discapacidad Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).
- DURAN, D. ORBEGOZ, L., URIBE, A. y URIBE, J. (2008). *Integración social y habilidades funcionales en adultos mayores Univ. Psychol. v.7 n.1 Bogotá abr*. Recuperado en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pi
- ENJUANES, A. (2016). *Beneficios de los vínculos intergeneracionales. Solución socio sanitaria*. Dependencia.info nov. Recuperado en: <https://dependencia.info/noticia/419/salud/beneficios-de-los-vinculos-intergeneracionales.html>
- ERIKSON, E. (1971). *Infância e sociedade*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, p42-103.
- FIERRO, C. y CARBAJAL, P. (2019). *Convivencia Escolar: Una revisión del concepto*. *Psicoperspectivas vol.18 No.1, Valparaíso mar*. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>
- FREIRE, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI
- GARCÍA-CABRERO, B., LOREDO, J. y CARRANZA, G. (2008). *Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Recuperado en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>

- HEIDEGGER, M. (1997). *Construir, habitar, pensar en Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Universitaria.
- HUENCHUÁN-NAVARRO, S. (2001). *Diferencias sociales en la vejez. Aproximaciones conceptuales y teóricas*. Acta del IV Congreso Latinoamericano de Antropología. Santiago de Chile. Recuperado en: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/72.pdf>
- IZQUIERDO, A. (2005). *Psicología del desarrollo de la edad adulta: teorías y contextos*. Revista Complutense de Educación Vol.16 Núm.2 (2005) 601-619 España. Recuperado en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/RCE-D0505220601A/15990>
- Ley Orgánica de Educación (2019). Gaceta Oficial Nº 5.929 Extraordinario del 15 de agosto de 2009)
- LÉVINAS, E. (2000). *Ética e infinito*. Madrid, A. Machado Libros, S.A.
- LINARES, L. (2015). *Una Pedagogía de la cotidianidad en Educación Inicial. Tesis Doctoral en Ciencias de la Educación*. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez", Caracas, Venezuela.
- MARTÍNEZ, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas; 1998. p. 65-68.
- MARTÍNEZ, N. y RODRÍGUEZ, A. (2018). *Educación intergeneracional: un nuevo reto para la formación del profesorado*. Revista de Estudios y Experiencias en Educación Vol. 17 Nº 33, pp. 113 – 124. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6356422.pdf>
- MORGANTE, M.; REMORINI, C. y ESNAOLA, F. (2007). *Etnografía de la Vejez. Una experiencia educativa con Adultos Mayores*. En: Experiencias de Extensión 2007, Recuperado en: <http://www.fcnym.unlp.edu.ar>
- MORENO, P., MARTÍNEZ, S. y ESCARBAJAL, A. (2018). *El impacto educativo de los programas intergeneracionales: un estudio desde la escuela y las diferentes instituciones sociales implicadas*. Educación Social, Revista Iberoamericana de Educación vol. 77, núm. 2, Recuperado en: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:XV9sQa2YuAoJ:https://rieoei.org/RIE/article/>
- MOSQUERA, A., ARTAZA, I., VIDAURRÁZAGA, I. y otros (2015). *hacia una sociedad intergeneracional: ¿cómo impulsar programas para todas las edades? guía práctica*. Diputación Foral de Bizkaia. Departamento de Acción Social. Centro del Conocimiento de Fundación EDE. Recuperado en: http://www.bizkaia.eus/home2/Archivos/DPTO3/Temas/Pdf/ProgramasIntergeneracionales/GuiaPractica_cas.pdf?hash=c98cf598d51aa1e4e1d87851f41c2eba&idioma=CA
- Ministerio del poder popular para la Educación (2015). *Educación Inicial*. Caracas. Recuperado en: http://www.me.gob.ve/noticias_zonas/contenido.php?id_seccion=16&id_contenido=70&modo=2
- Ministerio del Poder Popular Para la Educación (2007). *Currículo de Educación Inicial República Bolivariana de Venezuela*. Caracas, autor.
- Ministerio del Poder Popular Para la Educación (2007a). *Currículo Nacional Bolivariano. Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano República Bolivariana de Venezuela*. Caracas, autor.

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS, 2002). *Programa Envejecimiento y Ciclo Vital. Envejecimiento activo: un marco político*. Revista Especial. Geriátrica de Gerontología; 37 (supl.2): 74-105.
- PALELLA, S. y MARTINS, F. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa*. (3ª ed.). Caracas: Fedupel
- RICO, C., SERRA, E., VIGUER, P., MELÉNDEZ, M. (2000). *Las relaciones abuelos-nietos al final del milenio: la visión de los niños*. Geriátrika, 16(9), 329-336.
- ROBLES, F. (2016). *Importancia de los Valores en la Sociedad: 10 Razones*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas Venezuela. Recuperado en: <https://www.lifeder.com/importancia-valores-sociedad/>
- SCHAIE, K. (2003). *Psicología de la Edad Adulta y la Vejez*. Madrid: Pearson.
- SOLLA, R. y GRATEROL, N. (2013). *La alteridad como puente para la trascendencia ética*. Telos (Venezuela) 15 (3):400-413 Recuperado en: <https://philpapers.org/rec/SOLLAC-2>
- VIDALES, I. (2009). *Formación de Valores en la Escuela*. En ExpokNews. Recuperado en: <https://www.expoknews.com/formacion-de-valores-en-la-escuela/>

